

CRISIS ECONOMICAS MUNDIALES: EL EFECTO DOMINO

World economic crisis: Domino effect

Alizda Sotelo González¹

RESUMEN

El presente trabajo muestra las crisis mundiales que repercutieron en efecto domino en la década de los 90, debido a que los sistemas financieros se han visto sometidos a trascendentes cambios institucionales y han aparecido innovaciones en los mercados de dinero y capitales que han influido de manera determinante en su funcionamiento. La interdependencia de las economías nacionales por medio de la globalización se ha afectado con la liberalización financiera internacional y los distintos shocks internacionales que sufrieron los diferentes países, tienen su causa precisamente en la desordenada especulación en los mercados bursátiles. Entre las crisis mas destacas están la de Japón, México, Asia, Rusia, Brasil y Argentina. (Mántey de Angiano, 2003)

ABSTRACT

This research is about global crises that rebounded in domino effect in the 90s, due to important institutional changes in the financial system, and innovations in the money and capital markets that have determinately influenced its functioning. The interdependence of national economies by globalization has been affected by international financial liberalization and several international market shocks that different countries have suffered; its causes precisely come from disorderly speculation on the stock markets. Among the most important crises are the ones from Japan, Mexico, Asia, Russia, Brazil, and Argentina.

¹ Alumna de la carrera de Licenciado en Economía y Finanzas del Instituto Tecnológico de Sonora

Palabras clave:

Crisis económica

Efecto Dominó

Keywords

Economic crisis

Domino effect

Con el desarrollo de las tecnologías en el campo de las telecomunicaciones, hoy todos los principales mercados de valores están interconectados entre sí, repercutiendo rápidamente en todos ellos cualquier variación que ocurra en uno de sus integrantes.

La enorme revolución de la informática y de la comunicación conduce a la rápida transmisión de datos desde los distintos lugares del planeta, funcionando las diferentes bolsas entrelazadas entre sí, las veinticuatro horas del día sin detenerse. Los medios masivos de comunicación se han convertido en instrumentos poderosos conquistando las audiencias masivas a escala mundial. La inestabilidad financiera en la década de los 90, tomó gran relevancia por sus efectos nefastos para las economías y su alcance mundial. La economía mundial ha alentado un movimiento de acumulación de capitales. (Rodríguez Asien, 2007)

Un ejemplo de esta inestabilidad financiera y revolución de la informática fue la crisis financiera de Japón, ya que durante la década de los 80 tuvo un elevado superávit comercial, que fue empleado por los bancos para la adquisición de tierra y acciones. Los

precios de tales activos comenzaron a crecer de manera espectacular. El mercado inmobiliario hacía crecer el mercado de valores, y éstos, a su vez, provocaban el crecimiento de los activos inmobiliarios. La mecánica del proceso consistía en revalorizar las acciones de una empresa determinada a partir de sus propiedades inmobiliarias, y esa revalorización se empleaba para comprar más bienes inmuebles. Durante el periodo de euforia, la masa monetaria creció a un ritmo de 9% anual. En el periodo 1955-1989 el valor de los bienes inmuebles japoneses se había multiplicado por 75, y suponían el 20% de la riqueza mundial, aproximadamente 20 billones de dólares, un valor equivalente a cinco veces el territorio completo de Estados Unidos, país que contaba con una extensión 25 veces mayor. Sólo el entorno metropolitano de Tokio tenía el mismo valor que todo Estados Unidos, y un distrito de la capital (Chiyoda-ku) valía más que todo Canadá. Si se hubiera vendido el Palacio Imperial de Tokio, se habría obtenido el equivalente al valor de todo el estado de California. Los 1990 campos de golf de Japón doblaban el valor de la capitalización de la bolsa australiana. Entre principios de 1988 y agosto de 1990 el Banco Central de Japón, ante el riesgo inflacionista de la economía y la depreciación del yen frente al dólar decidió aumentar el tipo de interés bancario, que pasó del 2,5% al 6%. Los precios de las acciones sufrieron un fuerte descenso (entre enero de 1990 y agosto de 1992 el índice nikkei perdió un 63% de su valor) y los precios de los bienes inmuebles cayeron. Dado que las acciones tenían como garantía los bienes inmuebles, el sistema financiero entró en una grave crisis. Al momento en que la burbuja especulativa estalló se le conoce como colapso de la burbuja. Como consecuencia de la crisis financiera se inició una recesión económica que todavía continuaba en el año 2007. Al periodo se le conoce en japonés como década perdida. (Burbuja Financiera, 2009)

Para 1994 se iniciaba en México otra de las crisis económicas mas importantes, denominada “Efecto Tequila”, fue provocada por la falta de reservas internacionales, causando la devaluación del Peso durante los primeros días de la presidencia de Ernesto Zedillo. A unas semanas del inicio del proceso de devaluación de la moneda mexicana, el entonces presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, solicitó al Congreso de su país la autorización de una línea de crédito por \$20 mil millones de dólares para el Gobierno Mexicano que le permitieran garantizar a sus acreedores el cumplimiento cabal de sus compromisos financieros denominados en dólares. Los negocios mexicanos que tenían deudas en dólares, o que se confiaron en comprar suministros de Estados Unidos, sufrieron un golpe inmediato, con un despido masivo de empleados y varios suicidios producto de la tensión de las deudas. Negocios cuyos ejecutivos asistieron a las reuniones en las oficinas del entonces presidente Zedillo se ahorraron la pesadilla de la crisis - ya que fueron advertidos, compraron rápidamente una inmensa cantidad de dólares y renegociaron sus contratos en pesos. Para empeorar la situación, el anuncio de la devaluación se dio a mitad de semana en un miércoles, y durante el resto de la semana los inversionistas extranjeros huyeron del mercado mexicano sin que el gobierno hiciera ninguna acción para prevenirlo o desalentarlo hasta el siguiente lunes cuando ya todo fue muy tarde.

El error de diciembre causó tanto malestar en la población que Salinas de Gortari no se atrevió a regresar a México durante mucho tiempo (él hacía campaña por el mundo para encabezar la organización Mundial de Comercio en ese entonces). El incidente también sirvió para hacer claro que su influencia en la administración de Zedillo se había terminado. La crisis se propago rápidamente por el contexto latinoamericano, alcanzando lugares tan alejados como Argentina. En opinión de Paul Krugman, sencillamente porque para muchos

inversionistas ignorantes todos los países latinoamericanos son iguales. Así que el pánico de lo que había pasado en México se extendió a otros países, que de la noche a la mañana se vieron escasos de fondos y endeudados a corto plazo. Como lo dice Krugman (1996) en su artículo la Crisis económica de México de 1994, mencionado en Wikipedia, que los pecados económicos de estos países eran muy pequeños para tan graves consecuencias.

Después de que estalló en México la primera crisis de la globalización con el llamado “efecto tequila”, el FMI trabajó en el diseño de medidas para evitar las crisis financieras internacionales. Sin embargo, en julio de 1997 se volvieron a presentar, ahora en Tailandia, depreciaciones aceleradas del tipo de cambio y volatilidad del mercado de valores que, hacia octubre del mismo año, se extenderían a otros países de la región asiática.

En los últimos años la región del este asiático ha sido la de crecimiento en el mundo, sin embargo a partir del surgimiento de la crisis y hasta mediados de noviembre de 1997, “los mercados de acciones asiáticos han perdido colectivamente 400 mil millones de dólares en valor” (Revista Fortune, 1997) en el artículo El Efecto Dragón: Repercusiones en la política financiera y en el mercado financiero de valores 1998. Como resultado de la caída de los mercados financieros y de la devaluación de sus monedas, la perspectiva de esos países es la reducción del ritmo de crecimiento, pues de tasas de alrededor del 8% en 1997, se pasará a tasas de 5% o menos para 1998. (Núñez, 1998)

Los factores que desencadenaron ésta crisis asiática denominada el “Efecto Dragón” fueron, primero que el país tenía una paridad fija desde hace 16 años de 7.78 dólares nacionales por cada dólar norteamericano. Esto significa que el tipo de cambio teórico ya

no correspondía con el real. Es decir se provoca una fuerte sobrevaluación de la moneda, segundo la existencia de un importante déficit en cuenta corriente de Hong Kong de alrededor de 18.5 mil millones de dólares. Esto provoca expectativas devaluatorias. Sobre todo porque el déficit fue provocado por la sobrevaluación de la moneda nacional, toda vez que genera un menor ritmo de crecimiento de las exportaciones y un incremento en las importaciones.

Tercero la disminución del flujo de inversiones extranjeras ante la incertidumbre política provocada por el cambio de soberanía, cuarto, el país representado un muy importante mercado financiero a nivel mundial. Ello significa que es un fuerte receptor de flujos de capitales externos que buscan generar utilidades invirtiendo en los mercados de capitales. Por lo que la base de su fortaleza es también fuente de su vulnerabilidad, pues esos capitales así como entran se van. Quinto, desaceleración económica en la región que provoca una caída del índice accionario durante todo el presente año. Sexto, ataques especulativos a las monedas de la región que provocaron devaluaciones en Filipinas, Malasia, Indonesia, Singapur y Tailandia, y preparó el escenario para un ataque especulativo al mercado de divisas mas fuerte de esa zona. Y por ultimo, la pérdida de la confianza en el país por los factores antes señalados y como consecuencia, fuga de capitales. Esta fuga provoca la caída del tipo de cambio y ello genera la caída de la bolsa de valores.

Lo grave de la crisis asiática es que se difundió a todos los mercados financieros causando unas importantes caídas en todas las bolsas de valores del mundo. Ello se debe a los procesos globalización y transnacionalización de los capitales que se mueven con suma

facilidad por todo el mundo y a una velocidad muy grande ya que las transferencias se hacen por computadora. La caída de la bolsa hongkonesa provocó que los inversionistas se refugiaron en instrumentos de inversión más seguros, lo que llevó a abandonar los mercados asiáticos primero y luego, los de todo el mundo ante la preocupación de que los movimientos de capitales provocaran una caída en el precio de las cotizaciones y las ganancias se pusieran en riesgo. Ello propició que se agudizara un fenómeno que, probablemente, hubiera sido de menores consecuencias. Es decir, las cotizaciones cayeron por debajo de lo que se hubiera esperado y ello alentó la desinversión y la debacle de las bolsas de valores. Al parecer hubo cierta exageración en los movimientos de los flujos de inversión lo que provocó la gran convulsión mundial. (Conchello, 1997)

La crisis financiera en Rusia (también llamado "efecto vodka") golpeó a Rusia el 17 de agosto de 1998. Fue exacerbada por la crisis financiera asiática que empezó en julio de 1997. Dado el declive consiguiente en los precios mundiales de los commodities, los países que dependían fuertemente de la exportación de materias primas estuvieron entre los más severamente perjudicados (el petróleo, el gas natural, los metales y la madera conformaban más del 80% de las exportaciones rusas, dejando al país vulnerable a las oscilaciones de los precios mundiales. El petróleo era, además, el recurso que mayores ingresos fiscales generaba al gobierno Ruso.). El declive profundo en el precio del petróleo tuvo consecuencias severas para Rusia; sin embargo, la causa primordial de la crisis financiera rusa no fue directamente la caída de los precios del petróleo, sino el resultado de la falta de pago de los impuestos por parte de las industrias energéticas y manufactureras.

Esta crisis también se tradujo por una crisis económica, culminó en 1998. Es marcada por una enorme devaluación del rublo y un defecto sobre la deuda rusa (el Comité de Defensa del Estado de URSS (GKO) particularmente). Esta crisis financiera se produce en el contexto del comienzo de una desaceleración económica mundial. La inflación anual de 1997 fue del 84% en Rusia.

La crisis sobre el GKO ocasionó en el mundo una carrera hacia la liquidez y una huida hacia la calidad, las cuales causan la quiebra de los fondos de inversión libre Long-Term Capital Management. Este último no tenía directamente una obligación rusa, pero poseía obligaciones adosadas a deudas incobrables. El lado positivo de la crisis fue que permitió al aparato de producción rusa volver a ser competitiva y ponerse en marcha. El alza de los precios del petróleo y las reformas económicas prometidas por Vladímir Putin a partir de 1999 también favorecieron este rebote. Entre 1999 y 2005, Rusia tuvo un crecimiento económico medio superior al 6 %. (Wikipedia, 2009)

La crisis de Asia que invadió casi todos los países de ese continente, incluyendo Japón, antes un ejemplo de crecimiento y de prosperidad económica, contaminó Rusia, una vez más se repitieron los mismos problemas que en las naciones emergentes asiáticas, pero aún, Rusia declaró la quiebra total, simplemente no cumplió con sus compromisos financieros internos y externos. En el Mundo globalizado en el que hoy vivimos, donde no existen fronteras, donde todos los mercados de consumidores y productores están integrados. El capital especulativo, aquel, que aprovecha las buenas oportunidades de rendimiento, para posteriormente dejar los países.

La crisis económica de Rusia cruzo tierra y mar para contaminar Brasil, el país con el mayor mercado y más grande industria de Latinoamérica. Existen, si, diferencias entre Brasil, Tailandia, Corea y Rusia; sin embargo hay una cosa que iguala a todos estos países de economías emergentes, el importantísimo rol que juegan las inversiones de capital extranjero dentro de sus economías, son economías dependientes de las ideas de los inversionistas extranjeros a un nivel que por ser extremadamente grande es, también, extremadamente peligroso. (Iannotti, 2009)

El “efecto samba” fue el resultado de ésta contaminación, ya que el Panorama económico brasilero se fue deteriorando fuertemente a medida que la crisis rusa en 1998 intensificaba las turbulencias financieras en los mercados internacionales.

El Plan Real, para la estabilización de la economía, se basaba fundamentalmente en la política cambiaria adoptada por el Banco Central brasilero, se desgasto políticamente intentando intervenir el estado en el mercado financiero domestico con el fin de defender la moneda nacional.

Durante la ola de temor causada por el llamado efecto Tequila, y el huracán financiero que se desató a partir de la crisis de las economías asiáticas, la defensa del real se asemejaba más a la heroica protección de la moneda brasilera contra las sucesivas crisis externas del sistema financiero mundial, que a una falla evidente en la concepción misma del modelo cambiario brasilero; que se mantenía intocada a pesar de la carencia de una política fiscal adecuada que le diera credibilidad a mediano y largo plazo.

Se produjeron entonces una serie de medidas de política monetaria para intentar detener la fuga de capital masiva, para esto existieron tasas de interés reales elevadísimas, mas del 30% anual, con lo que la ya elevada deuda interna brasilera se incremento aun más. Ante un creciente y peligroso déficit fiscal, que llegó a más de un 7% del PIB en 1998, el presidente Fernando Enrique Cardoso no tuvo alternativa distinta a la elaboración de un programa fiscal rigurosísimo, que incluía cortes muy duros en el Presupuesto de la Federación y el aumento de la carga impositiva nacional.

Con la aprobación, por parte del FMI y de otras instituciones financieras internacionales entre las que se destaca el BID, de un paquete de préstamos por cerca de 41.5 mil millones de dólares y la implementación de una fuerte disciplina fiscal, la economía brasilera terminó 1998 con un mercado doméstico más estable y con la fuga de dólares precariamente controlada, a pesar de los más de 35 mil millones de dólares que salieron de Brasil en menos de 4 meses, en el auge de la crisis rusa. A partir de la segunda semana de enero de 1999, sin embargo, la declaración de una moratoria por parte del Estado de Minas Gerais, segunda economía industrial del país, generó nueva ola de pánico entre los inversionistas internacionales, lo que, aliado a la reticencia del congreso brasilero en aprobar las reformas estructurales y de orden fiscal, llevó la sangría de las reservas internacionales en moneda fuerte a un ritmo insostenible. Para contener los efectos de la crisis de credibilidad enfrentada por el país en el exterior, el Banco Central alteró los sistemas de bandas que regía la política cambiaria hasta entonces, con lo que el real se devaluó de inmediato en un 8.9% . El alargamiento de la banda cambiaria y el anuncio del fin de las intervenciones intra banda por la autoridad monetaria, tenían como objetivo la flexibilización parcial del cambio, evitando un deterioro aún más grave de las reservas.

El mercado financiero brasilero, considerando la medida tímida e insuficiente, reaccionó en clima de pánico. La bolsa de São Paulo, el principal mercado bursátil de América Latina, se desplomó, causando una nueva ola de nerviosismo que arrastró consigo todas las demás bolsas del mundo. Como reacción a esa coyuntura y con la pérdida, en una sola semana, de más de 4 mil millones de dólares, el Banco Central brasilero decidió abandonar el 15 de febrero la defensa del real, inaugurando el sistema de libre fluctuación de la moneda de la octava economía del mundo. (Iannotti, 2009)

La economía de Argentina venía sufriendo desde varios años una continua contracción hasta entrar en recesión: un aumento en el nivel de desempleo que produce un descenso en la demanda agregada, lo que reduce los ingresos de los empresarios obligándolos a reducir sus costos generalmente por el lado de la nómina aumentando aun más el desempleo y convirtiéndose esto en un círculo vicioso, que se vio seriamente aumentado por la crisis del Brasil.

Brasil es uno de sus principales socios comerciales. Argentina le exporta el 30% de sus exportaciones totales y aproximadamente el 50% de sus exportaciones industriales, pero este país, prácticamente cerró sus puertas a estos productos debido a la crisis cambiaria que sufrió. Esto afectó de sobremanera a la economía Argentina, en especial por mantener un sistema de cambio uno a uno con el dólar estadounidense. (Gestiopolis, 2009)

El gobierno de Fernando de la Rúa había asumido en 1999 en medio de una época de recesión, en parte favorecida por la Ley de Convertibilidad, vigente desde 1991, que fijaba

la paridad del peso argentino y el dólar estadounidense. Si bien dicha política económica había resultado efectiva durante los primeros años del gobierno de Carlos Menem, a partir de 1997 comenzó a demostrar sus falencias. Para mantenerla saludable, se necesitaba el ingreso de divisas. En un principio, éste estaba dado por los ingresos a partir de las privatizaciones de empresas estatales. No obstante, cuando ya no ingresó el dinero suficiente al país, éste empezó a endeudarse para mantener la ley.

De la Rúa había decidido mantener la ley, lo que provocó que el endeudamiento fuera cada vez más grande, aplicándose medidas como *El blindaje* o *El Megacanje*, que consistían en endeudamiento exterior. La inestabilidad económica se percibía por los constantes cambios en el *Ministerio de Economía*, pasando por él José Luis Machinea (1999 - marzo de 2001), Ricardo López Murphy (marzo - abril de 2001) y por último Domingo Cavallo, que ya había sido Ministro de Economía entre 1991 y 1996 y que había impulsado la Ley de Convertibilidad. En aquél entonces Cavallo era visto como una gran alternativa, ya que había sacado a la Argentina de la hiperinflación de 1989 - 1991. La crisis llegó a un punto insostenible el 29 de noviembre de 2001, cuando los grandes inversionistas comenzaron a retirar sus depósitos monetarios de los bancos y, en consecuencia, el sistema bancario colapsó por la *fuga de capitales*. (Wikipedia, 2009)

El “Efecto Tango” consiste entonces en la posible declaración de Argentina de su incapacidad para cumplir con los pagos por servicio de la deuda y el contagio de su situación a los demás países latinoamericanos, tal como sucediera en Agosto de 1982 con la situación mexicana al declarar la moratoria en la cancelación de los servicios de la deuda

por 10.000 millones de dólares, lo que marcó el inicio de la crisis de la deuda que se conoce para América Latina como la “década perdida”.

Todo comenzó con el rumor de la incapacidad de Argentina para pagar el servicio de la deuda externa y la disparada del riesgo país, lo que sacudió los mercados financieros internacionales; además, hay que tener en cuenta que Argentina es el mayor emisor de deuda en los mercados internacionales de capital, muy por encima de Brasil y México. (Ruiz, 2001)

En otro orden de consideraciones, a nivel regional esta crisis tuvo una incidencia directa en el vecino Uruguay. Como varios miles de argentinos tenían depositadas cifras millonarias en cuentas del sistema bancario uruguayo, ante la necesidad de disponer de su dinero realizaron masivos retiros, en lo que se consideró "la corrida bancaria más larga de la historia": el Banco Central del Uruguay no cesó de inyectar dinero a los bancos en problemas, hasta que las reservas de Uruguay prácticamente se agotaron. Esto, sumado a las múltiples debilidades que venía exhibiendo la economía uruguaya y a imperfecciones de supervisión de su sistema financiero (más liberal que el argentino), a la postre ocasionó el desencadenamiento de la crisis bancaria de 2002 en Uruguay pasando esta crisis a ser parte de otra década. (Wikipedia, 2009)

El escenario financiero internacional actual ha provocado profundas transformaciones en la economía mundial que explican la creciente inestabilidad e incertidumbre que caracteriza la esfera monetaria y financiera, cuestionándose la existencia misma de un sistema monetario

internacional. Como resultado de todas estas transformaciones se consolidó el proceso de internacionalización financiera caracterizada por:

- *Fuerte desregulación y liberalización financiera
- *Volatilidad e inestabilidad de las economías.
- *Considerable desarrollo y conexión de los mercados de divisas y capitales.
- *Cambio en el patrón de financiamiento a favor de los últimos valores.
- *Incremento sin precedentes de la actividad especulativa a nivel internacional.
- *Notable y sostenido auge de la innovación financiera centrado en nuevos productos y procesos.
- *Predominio indiscutible de los grandes bancos comerciales, las empresas trasnacionales e inversionistas institucionales en las transacciones financieras internacionales.
- *Concentración de los flujos financieros en los países altamente industrializados.
- *Acelerada expansión de la Inversión Extranjera Directa.
- *Pérdida de funciones monetarias del FMI.
- *Disminución del gasto público, destacándose la elevación del pago de la deuda y los servicios en detrimento del gasto social. (Alainet, 2009)

Se puede resumir que a mediados de la década de los noventa, cuando la globalización se extendía por todo el planeta, Estados Unidos como dueño absoluto de las instituciones financieras internacionales y partir de su inmensa fuerza política, militar y tecnológica, alcanzó la más espectacular acumulación de riqueza y poderío en la historia.

En los efectos de la globalización neoliberal se separa más la economía especulativa de la real. Aumenta la riquezas concentradas en la oligarquía financiera; crece el desempleo; se

amplia la brecha entre ricos y pobres; desnacionalización de los estados; aumenta la privatización.

La desregulación de los mercados, la reducción del papel del Estado en la economía y la apertura comercial y financiera en los países endeudados ha sido parte de la estrategia de crecimiento de los programas de ajustes acordados con el FMI, como requisito para la estructuración de las deudas externas y reanudación de los préstamos de la banca internacional.

En los últimos años el mundo ha sido víctima de las crisis financieras internacionales, pues los movimientos especulativos son capaces de desestabilizar el sistema financiero en un solo día afectando a las restantes economías del mundo.

Referencia Bibliográfica

Mántey de Angiano Guadalupe 2003, “Política monetaria financiera, Integración monetaria vs regulación del crédito”. Financiamiento del Desarrollo con Mercados de Dinero y Capital Globalizados. Página consultada en noviembre 2009 de:

<http://www.gestiopolis.com/canales8/fin/especulacion-financiera-y-sus-consecuencias.htm>

Rodríguez Asien Msc. Ernesché 05-2007, La especulación financiera y sus consecuencias, pagina consultada en noviembre 2009 de: <http://www.gestiopolis.com/canales8/fin/especulacion-financiera-y-susconsecuencias.htm>

Burbuja Financiera e Inmobiliaria en Japón, página consultada en noviembre 2009 de: http://es.wikipedia.org/wiki/Burbuja_financiera_e_inmobiliaria_en_Jap%C3%B3n

Wikipedia. Crisis económica de México de 1994, pagina consultada en noviembre 2009 de: http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_econ%C3%B3mica_de_M%C3%A9xico_de_1994.

Núñez Estrada, Héctor (1998) Efecto Dragón: Repercusiones en la política financiera y en el mercado financiero de valores 1998, pagina consultada en noviembre 2009 de <http://www.robertexto.com/archivo16/efecto-dragon.htm>

Conchello Jose Angel, La crisis financiera asiática y el efecto dragón, 1997, página consultada en noviembre 2009 de: <http://www.eumed.net/ce/nahuel-crisis.htm>

Wikipedia. Crisis financiera rusa, página consultada en noviembre 2009 de: http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_financiera_rusa

Efecto Samba. La crisis Brasileira – Efecto Samba, Eduardo Iannotti, Página consultada en noviembre 2009 de: <http://www.monografias.com/trabajos910/crisis-brasilera-samba/crisis-brasilera-samba.shtml>

Iannotti Leonardo, Efecto Samba. La Crisis Brasileira – Efecto Samba, pagina consultada en noviembre 2009 de: <http://www.monografias.com/trabajos910/crisis-brasilera-samba/crisis-brasilera-samba2.shtml>

Gestiopolis. La crisis Argentina y el efecto Tango, Andrés Fernando Ruiz, 2001, página consultada en noviembre 2009 de: <http://www.gestiopolis.com/canales/economia/articulos/20/efectotango.htm>

Wikipedia. Crisis de diciembre de 2001 en Argentina, pagina consultada en noviembre 2009 de: http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_de_diciembre_de_2001_en_Argentina

Ruiz Andrés Fernando, 2001, La crisis Argentina y el efecto Tango, página consultada en noviembre 2009 de: http://www.gestiopolis.com/canales/economia/articulos/20/efecto_tango.htm

Wikipedia. Crisis de diciembre de 2001 en Argentina, pagina consultada en noviembre 2009 de: http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_de_diciembre_de_2001_en_Argentina

Alainet. Globalización y soberanía nacional., página consultada en noviembre 2009 de: http://alainet.org/active/show_text.php3